

NAVA C. Mariano, *Las mujeres de Homero: Ninfas, princesas, hechiceras, madres, esposas y abandonadas en la Ilíada y la Odisea* (Selección, traducción e introducción). Eugenio Montejo (Revisión y presentación), Caracas, Academia Venezolana de la Lengua, 2011, ISBN: 978-980-268-012-2; pp. 99.

Mariano Nava Contreras es conocido por su prolongada producción académica en el campo de la Filología griega, con libros y artículos dedicados al estoicismo, la tragedia de Eurípides y Homero, entre otros, así como por aquella vertiente dedicada al estudio de la tradición clásica no sólo en Venezuela sino en Canadá. Este libro, aunque por su enfoque pareciera alejarse de su ámbito más frecuentado, no deja de reflejar su sólida formación clásica y humanística. En principio, porque los textos escogidos se adentran en un tema que ha cobrado especial vigencia en las últimas décadas: el discurso femenino en la literatura clásica, griega y romana. Pero el autor ha tomado una vía diferente a la habitual: ha hecho "hablar" a las mujeres de Homero con las palabras que el poeta puso en sus bocas, sin duda relegadas en un escenario de héroes y batallas. Para ello, ha realizado una atractiva selección de textos de la *Ilíada* y la *Odisea*, presentados en su original griego y confrontados con una traducción, en la cual M. Nava reconoce el papel cumplido por el poeta Eugenio Montejo, "cuyo trabajo meticuloso y paciente" agradece, y "en cuyo homenaje tiene que ser este libro ahora que no está entre nosotros" (p. 10). Aunque M. Nava parece excusarse por preferir la expresión elegante y concisa al giro y la perífrasis a los que en pos de la exactitud, tiende la tarea del filólogo, puede afirmarse que sin duda, como él mismo lo señala, "es preferible en este caso, la belleza, pues sin duda bellamente y no de otra manera, pudo ser que hablaran las mujeres de Homero" (p. 11). Me animaría a afirmar que hacen falta este tipo de versiones de los grandes poetas griegos para tornar más atractiva y frecuente su lectura a quienes no los conocen.

El libro se compone de una breve Presentación (pp. 3-5), a cargo de Eugenio Montejo, quien resume con su palabra poética los matices de las voces femeninas "escuchadas" a través de la selección de M. Nava e incluye una reflexión sobre el enigma del mundo femenino; un Prólogo del autor (pp. 7-11) y la selección y traducción de 11 pasajes de Homero: 5 tomados de la *Ilíada* 6 de la *Odisea*, con el correspondiente texto griego enfrente.

El subtítulo del libro nos revela que las "mujeres" de Homero no son sólo las mortales y sufrientes esposas o madres de los héroes griegos y troyanos, sino también deidades y personajes de orden semidivino (ninfas, hechiceras). Las voces que escuchamos en esta recopilación corresponden a Helena (*Ilíada* III 121-242); Andrómaca (*Ilíada* VI 390-439); Tetis (*Ilíada* XVIII 35-147); Briseida (*Ilíada* XIX 282-302); Hécuba y Andrómaca (*Ilíada* XXII 431-515); Helena (*Odisea* IV 221-308); Calipso (*Odisea* V 1-227); Nausícaa (*Odisea* VI 99-246); Circe (*Odisea* XX 274-407); Anticlea (*Odisea* XI 152-224) y Penélope (*Odisea* XXIII 1-110). Puede observarse que la selección se ajusta al orden de los cantos de ambos poemas épicos y que los fragmentos son de extensión diversa; algunos constituyen momentos muy significativos del transcurso narrativo, tales como el fallido intento de Andrómaca para evitar que Héctor enfrente a Aquiles; la lamentación a dos voces de Hécuba y Andrómaca tras la muerte de Héctor o el diálogo de Tetis y Aquiles. Pero, como bien señala M. Nava, unas "son las mujeres de la *Ilíada* y otras las de la *Odisea*" (p. 9). En el primer poema, predominan los trenos y lamentaciones, pues es la muerte la que "convoca a la voz femenina" (p. 9). En la *Odisea*, los caracteres que "se desarrollan en torno a la figura central de Odiseo, se diversifica la psicología" (ibidem). Yo agregaría que a través de estos fragmentos, desde el primero, se destaca la personalidad del "muy ingenioso, que conoce toda clase de engaños y sutiles ardides" (Il.200-202).

Un libro que, en pocas pero intensas páginas, brinda al lector la ocasión de acercarse a una visión diferente de los famosos poemas y que, en el campo especializado de los estudios sobre literatura griega, puede proporcionar un material fecundo para la realización de cursos y seminarios. Obviamente las protagonistas tienen siempre un interlocutor, ya se trate de otras mujeres de su misma condición, ya de sus hijos, esposos o en ocasiones, huéspedes. Por tanto, quien busque indagar el sentido de sus palabras, tiene una vía más para la indagación en este juego de actantes del enunciado.

Esther Paglialunga
Universidad de Los Andes (Venezuela)
esther.paglialunga@gmail.com